



Sonora y NL heredarán situación adversa en deuda

De los nueve estados donde habrá elecciones para elegir gobernador el 7 de junio, Nuevo León y Sonora heredarán las condiciones menos favorables en materia de deuda pública, según cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP).

Los pasivos del gobierno neoleonés sumaron 61,077 millones de pesos al cierre del primer trimestre del 2015. Esta cifra representó 222.5% de los recursos que reciben de la Federación por concepto de participaciones (Ramo 28), cuando a nivel nacional apenas alcanzaron 84.4%, en promedio.

En lo que respecta al Producto Interno Bruto estatal (PIB) y los ingresos totales, sus obligaciones financieras representaron 4.9% (el promedio nacional fue 2.9%) y 93.9% (el promedio nacional fue 34.9%), respectivamente.

El endeudamiento en la administración de Rodrigo Medina de la Cruz (octubre del 2009-2015) pasó de 20,546 (dato del tercer trimestre del 2009) a 61,077 millones de pesos, esto es un aumento nominal de 197.3 por ciento. Tan sólo en el último año se incrementó 18.8 por ciento.

“Si bien no es perjudicial que exista la deuda pública, lo que no es útil es que los recursos se vayan a gasto corriente y cada vez en mayor proporción, como en Nuevo León”, comentó Viridiana Ríos, directora del observatorio México, ¿Cómo vamos?

De acuerdo con la especialista, a la par de un mayor endeudamiento, el gasto corriente del gobierno estatal se disparó 66% durante la administración.

Al respecto, el secretario de Finanzas de Nuevo León, Rodolfo Gómez Acosta, comentó a este diario que la reestructura de sus obligaciones financieras mejoró su perfil de deuda, al generar ahorros por 4,000 millones de pesos para los próximos tres años.

De acuerdo con el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP), el plazo promedio de vencimiento pasó de 18.5 años, en el 2009, a 17.1 años.

Actualmente, de acuerdo con el funcionario, la entidad destina 5% de su presupuesto para pagar el servicio de deuda, es decir, 3,730 millones de pesos.

Sonora

En lo que respecta a esta entidad, sus pasivos ascendieron a 20,366 millones de pesos a marzo del 2015, lo que representó 115.2% de sus participaciones. Ello significa que si el gobierno pagara sus obligaciones financieras con esos recursos, se tardaría más de un año en hacerlo.

En lo que se refiere al PIB estatal y sus ingresos totales, su endeudamiento significó 4 y 56.1%, respectivamente.

De marzo del 2014 a igual lapso de este año, los pasivos de la entidad aumentaron 18.2 por ciento.

“Cuando la deuda de un estado representa más de 100% de sus participaciones, su holgura financiera está atada de manos, aunque no necesariamente implica que llegue a caer en default”, comentó Carlos González, investigador del Tecnológico de Monterrey.

Michoacán, Colima, Baja California Sur, Querétaro, Campeche, Guerrero y San Luis Potosí son los estados donde también habrá elecciones para gobernador. En conjunto, las nueve entidades concentraron pasivos por 114,600 millones de pesos al primer trimestre de este año, es decir 22.4% de los pasivos netos subnacionales.

Deuda de estados aumenta 6%

La deuda neta de estados, municipios y sus organismos sumó 510,031 millones de pesos en el primer trimestre del 2015, lo que significó un aumento de 6% con respecto a igual periodo del año anterior, de acuerdo con la Secretaría de Hacienda.

Este monto representó 84.4% de los recursos que reciben por concepto de participaciones; 2.9% del Producto Interno Bruto Estatal y 34.9% de los ingresos totales.

Un total de 17 entidades registró un crecimiento de sus obligaciones financieras en este periodo. Campeche mostró el mayor avance, con 71.2 por ciento.

Le siguieron Quintana Roo (23.3%), Zacatecas (22%), Oaxaca (21.1%) y Durango 19.9 por ciento).

En contraste, las entidades con la mayor disminución de su deuda pública fueron: Baja California Sur, con un retroceso de 7.4%; Guerrero, con 6.8%, y Morelos, con 6.1 por ciento.

De acuerdo con la calificadora Fitch, el endeudamiento subnacional se dispararía 15% este año, debido al proceso electoral que se llevará en México, en un escenario de menos recursos por la caída internacional de los precios del petróleo.